



PROA EN LA FERIA DEL LIBRO 2015

Buenos Aires y sus artistas. Instalación sonora

Buenos Aires y sus artistas. Instalación sonora / Duración: 35'

Daniel Link / Elena Donato / Valentín Díaz / Sebastián Freire (investigación y edición)

En ocasión de la Feria del Libro de Buenos Aires 2015, Fundación Proa presenta la instalación sonora Buenos Aires y sus artistas, que conforma un collage de voces de autores argentinos clásicos y contemporáneos. El espacio concebido por el escritor Daniel Link y sus colaboradores propone descubrir la ciudad de Buenos Aires a través de las voces de sus escritores y poetas. Desde Borges, hasta Washington Cucurto, las imágenes y las voces de las palabras son los personajes que habitan el lugar.

Voces en orden de aparición: Edgardo Cozarinsky, Manuel Mujica Lainez, Jorge L. Borges, Rafael Spregelburd, Martín Kohan, Ernesto Sábato, Rodolfo Walsh, Néstor Perlongher, Sylvia Molloy, Arturo Carrera, Gabriela Cabezón Cámara, Leónidas Lamborghini, Washington Cucurto, María Moreno, Ariel Schettini, Raúl González Tuñón, Silvina Ocampo, Gabriela Massuh, Copi, Tamara Kamenszain, Julio Cortázar, Daniel Link, Matilde Sánchez, Ricardo Piglia, Manuel Puig, Fogwill, Gabriela Bejerman, Osvaldo Lamborghini, Alan Pauls, Isol.

Acompaña la instalación los retratos realizados por el fotógrafo Sebastian Freire.

ProaRadio le propone escuchar el episodio de Daniel Link sobre esta obra.
<http://www.proa.org/esp/proa-radio-episodio-3.php>

I. Presupuestos teóricos. Por Daniel Link

En nuestros días la idea de ciudad pareciera haberse deteriorado hasta un punto que, seguramente, era inconcebible a principios del siglo pasado. Un nuevo milenarismo se apoderó de nuestra imaginación: las grandes ciudades, aún las del Tercer Mundo, sobre todo las del Tercer Mundo, aparecieron entonces como espacios inhabitables. Se trataba de un mito conocido: el mito (y la fascinación) por las ciudades muertas. A partir de la década del ochenta del siglo pasado, imaginar el agotamiento de las ciudades tuvo

implicaciones teóricas diferentes de las que podían encontrarse en los escritos de los intelectuales europeos de la década del treinta, y consecuencias políticas concretas: la cultura buscaba una nueva respuesta histórica para imponer una dominación (económica, política) renovada; por eso nos pareció que la ciudad ya no era el escenario necesario para la experiencia subjetiva ni satisfacía las demandas culturales para las que estaba prevista.

La cultura que conocemos, la cultura que llamamos burguesa, se relaciona desde su comienzo mismo con la ciudad, y la forma-ciudad se ha ido modificando con el tiempo hasta convertirse en la que hoy conocemos y de la cual, en la mayoría de los casos, abominamos: las intervenciones urbanas de los últimos veinticinco años (en Buenos Aires, en Berlín) parecían destina-



Daniel Link
Fotografía Sebastián Freire

das a destruir el entramado urbano: eliminado el umbral-ciudad ya nada podría oponerse al poder normalizador y fascista del Estado (de todos, de cualquier Estado) asociado con el Capital internacional.

II. Ciudad y literatura

Las ciudades han sido *realizadas*, pero también han sido *imaginadas*. Si bien no pretendemos establecer algún tipo de relación (causal o consecutiva) entre lo imaginario y lo real, damos por sentado que algún tipo



Arturo Carrera
Fotografía Sebastián Freire

de correlación existe. Nuestro propósito fue examinar algunos momentos de esa fuerza de la imaginación tal y como puede leerse en algunos textos literarios. Presuponemos, también, que esa fuerza de la imaginación no es propiamente literaria (ni, naturalmente, propiamente arquitectónica, porque tampoco quisiéramos caer en el prejuicio tan extendido de que son los arquitectos quienes ejercen el monopolio de la imaginación urbana). La literatura no imagina ciudades, sino que *realiza* (como la política, la arquitectura o el teatro) imaginarios urbanos.

¿Qué relación puede establecerse entre el espacio urbano y el espacio textual de la modernidad? ¿Qué implicaciones mutuas, qué sistemas de reenvíos? Las investigaciones de Bajtín¹ han sido especialmente claras en ese sentido: la novela, el género literario de la modernidad, es esencial y diferencialmente polifónica: da cuenta del entrecruzamiento de voces característico de la cultura urbana. Literatura, mercado, dinero, ciudad. La genealogía de la novela que Bajtín esboza deriva íntegramente de géneros ligados con la cultura urbana (panfleto político, sátira menipea, diálogos platónicos). La oposición *épica/novela*,

característica de su teoría, coincide con la oposición entre campo y ciudad. De modo que, como se comprende a partir de estas proposiciones (ciertamente esquemáticas), el espacio urbano se correlaciona con un espacio textual y un sistema enunciativo muy característicos.

Ese espacio está dominado (como la ciudad) por el entrecruzamiento de voces y lenguajes. De modo que es posible ligar la imaginación del espacio (el espacio imaginario) no sólo a anclajes referenciales específicos en el campo de la representación, sino también a potencias de lenguaje y texturas (o granos) de las voces. El recorrido parte de los **universales abstractos** (propios del urbanismo) a las **singularidades concretas** (propias de la experiencia). El urbanismo traza líneas abstractas en el espacio (el obelisco es la figura más emblemática de esos trazados). La experiencia (la voz) recorre esas líneas y les da sentido.

III. La caja negra

“En obra” deja oír las voces de escritores argentinos del siglo XX y XXI leyendo textos sobre Buenos Aires (sus calles, sus climas, sus habitantes), en el más absoluto vacío perceptivo. La sola cadencia de las voces,

la diferencia de acentos, entonaciones y afectos hubiera bastado para dar cuenta de la ciudad tal y como se nos presenta: como una síntesis de heterogéneos, como una síntesis disyuntiva de contradicciones. No hay hiato posible entre la experiencia estética y la experiencia urbana, y todo pensamiento sobre lo social y toda imaginación sobre lo urbano necesariamente comienza, como se dice, con un reconocimiento del terreno: no el reconocimiento propio del topógrafo y del agente inmobiliario, sino el del estratega, *porque hay guerra (de imágenes, de tonos) en la ciudad*. Hemos situado la aparición de esas voces en un baldío (en un espacio marcado iconográficamente como un baldío) por dos razones: en primer término, para subrayar el carácter vacío de las imágenes que los textos convocan o producen, la propiedad de vacío perceptivo que potencia esas imágenes; y, en segundo término, porque Buenos Aires, como muy pocas ciudades en el mundo, abunda en espacios baldíos (huecos) que hieren, con su interrupción, la continuidad urbana y la fuerza de los procesos de modernización que arrastra a vastas zonas de la ciudad de Buenos Aires y que son la condición de posibilidad de la existencia de un debate (imaginario) sobre la ciudad y su futuro.

“En obra” significa, al mismo tiempo, que las voces constituyen un *work in progress* sobre la ciudad y que no todo está dicho en relación con su futuro. La ciudad está en obra permanente y la marca más evidente de esa construcción incesante son los baldíos de Buenos Aires.

IV. Las voces

Hemos revisado los archivos sonoros de la Audiovideoteca de la Ciudad de Buenos Aires, de la Biblioteca Nacional, del Archivo General de la Nación, de algunos particulares, para recuperar las voces de escritores muertos. Hemos pedido a escritores vivos que grabaran un fragmento especialmente para esta instalación. No pretendemos ofrecer la imagen de un canon literario, ni en sentido hagiográfico (un orden celestial), ni en sentido armónico. Hemos procurado, eso sí, que las voces dieran cuenta del amor y del odio, del mito fundacional y de la fuerza utópica, en suma: de la contradicción constitutiva y de la guerra de las imágenes que constituyen nuestra ecología.

Se podrán escuchar poetas, novelistas, dramaturgos, autores de literatura infantil (hombres y mujeres, jóvenes y maduros): no queríamos atenernos a la imagen convencional de la literatura, y tampoco a las figuras más transitadas de la experiencia literaria de lo urbano (el obelisco, Caminito, Florida, Puerto Madero). Esas figuras, naturalmente, están, porque nos obsesionan con su (in)significancia, pero no cumplen la función del catálogo turístico sino más bien el de unas ciertas ruinas de una civilización perdida.

Privilegiamos, en el ordenamiento de los fragmentos, el tratamiento de lo sensible: la luz, el clima, las sonoridades (voces que vienen susurradas, gritos de cólera). Nos hemos limitado a recolectar voces porque queríamos presentar la experiencia del texto (del poema, de la novela, de la cancioncilla) en ese punto de juntura donde se liga con un cuerpo y, por lo tanto, con algo que vive todavía: eso es la voz. **La voz es el lugar donde el lenguaje y el cuerpo se tocan**: la experiencia de la ciudad se deja leer en las palabras, pero también en las entonaciones, en los énfasis, en el grano y la textura de la voz.

En los textos se escuchan **imágenes de/ en lucha**: la fundación (mitológi-

ca) de Buenos Aires en Borges y en Mujica Lainez, el exilio en la cadencia del francés que pronuncia Copi, el criollismo en el ritmo arrastrado de los versos que recita Osvaldo Lamborghini o la paranoia controlada de Manuel Puig. El susurro de Cozarinsky, el grito de Spregelburd, el canto de Isol, el tono seco y judicial de Walsh... Y el llamado de la tierra en las entonaciones (las “tonadas” provincianas, la extranjería). El amor (o el “odio Buenos Aires” de Kamenszain), lo que hay (las villas de Cabezón Cámara), lo que es expulsado (el poverrío de Cucurto), lo que permanece (la lluvia, la luz mortecina, el curso de las horas)... No pretendemos ofrecer la imagen de un canon literario, ni en sentido hagiográfico (un orden celestial), ni en sentido armónico. Hemos procurado, eso sí, que las voces dieran cuenta de las pasiones, del mito fundacional y de la fuerza utópica, en suma: de la contradicción constitutiva y de la guerra de las imágenes que constituyen nuestra ecología urbana.

Notas

- 1 Bajtín, Mijail. “Epopéya y novela”, Eco, XXXII-3 (Bogotá: enero 1978); Bajtin, Mijail. *Estética de la Creación Verbal*. México, Siglo XXI, 1980; Bajtin, Mijail. *Problemas de la poética de Dostoievski*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

La escritura y la vida. Por Daniel Link

La escritura una heterotopía. No un lugar real, ni un espacio utópico, sino un diferencial. Las utopías mantienen con el espacio real de la sociedad una relación general de analogía directa e inversa: una “escuela” (la institución escolar) supone una utopía (ilocalizable) de escolarización.

En cambio, especies de lugares que están fuera de todos los lugares, aunque sean, sin embargo, efectivamente localizables, las heterotopías guardan con las utopías una relación de espejo (o que constituyen, con ella, una experiencia mixta, medianera: y las fotos distribuidas en esta pared constituyen una medianera).

El espejo es una utopía, porque es un lugar sin lugar. En el espejo, me veo donde no estoy, en un espacio irreal que se abre virtualmente detrás de la superficie, estoy allá, allá donde no estoy, especie de sombra que me permite mirarme allá donde estoy ausente. Lo mismo podría decirse de esta serie de retratos de escritores, cuyas voces resuenan enfrente, en un espacio baldío: a partir de la mirada de Sebastián Freire, del fondo de este espacio virtual que está del otro lado del retrato, me reconstituyo allí donde (no) estoy.

¿Qué relación hay entre estas imágenes en medianera reunidas por Sebastián Freire y las voces que suenan en el espacio baldío que las enfrenta? Se trata, apenas, de una atracción recíproca: la del escritor respecto de un tono, un registro, un tema, unos caracteres, una música, un vocabulario, unas imágenes; y las del tono, el registro, el tema, los caracteres, la música y el vocabulario respecto del escritor. Al mirarse en el espejo de su propia escritura, el escritor debería ser capaz de descubrir, sobre todo, su propia ausencia en el lugar que ocupa.

Escribir es encontrar la zona de vecindad, de indiscernibilidad o de indiferenciación tal, que ya no se sepa más de qué lado del espejo uno está, y en cuanto a lo dicho, la escritura es el conjunto de caminos indirectos que permiten poner de manifiesto la vida en las cosas.

Se escribe para devenir (del otro lado de la medianera, en el baldío) un pueblo ausente, un átomo de vida.

5. Los textos

(por orden alfabético)

Gabriela Bejerman (1973)

Dos pianos, 2012

Fuente: *A los besos*. Mar del Plata, Editorial Sacate el saquito, 2013

Jorge L. Borges (1899 -1986)

La fundación mitológica de Buenos Aires, 1926, en Cuaderno San Martín (Proa: 1929). A partir de 1964, cambia de nombre: *Fundación mítica de Buenos Aires*.

Fuente: *Cuaderno de San Martín* en Obra Poética 1923/1985. Buenos Aires, Emecé, 2001

Gabriela Cabezón Cámara

La virgen cabeza, 2009

Fuente: *La virgen cabeza*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2009

Arturo Carrera

El rosedal, 1989

Fuente: *Children's Corner*. Buenos Aires, Último Reino, 1989

Copi (1939-1987)

Fragmento de Copi (entrevista de Bernard Bouthier y Jacqueline Wester) para el programa *Zoom*, 1966.

Fuente: *Zoom* (productores: André Harris y Alain de Sedouy), co-producción del Office national de radiodiffusion télévision française, 28 de julio de 1966, en sitio del Institut National de l'Audiovisuel, <http://www.ina.fr/video/CPF07011432/copi-video.html>

Julio Cortázar (1914-1984)

Conducta en los velorios, 1962

Fuente: "Conducta en los velorios" en *Historias de Cronopios y de Famas*. Buenos Aires, Alfaguara, 1994

Edgardo Cozarinsky (1939)

(Early Nothing), 1977

Fuente: *Vudú urbano*. Barcelona, Anagrama, 1985

Washington Cucurto (1973)

Las calles de antes (poema inédito)

Fogwill (1941-2010)

Llamado por los malos poetas, 2002

Fuente: *Últimos movimientos*. Buenos Aires, Paradiso, 2004

Raúl González Tuñón (1905-1974)

Los ladrones, 1941

Fuente: *Canciones del tercer frente en Poesía reunida*. Buenos Aires, Planeta, 2011

Isol (1972)

Llueve, 2013 (canción inédita)

Tamara Kamenzain (1947)

Odio Buenos Aires, 1998

Fuente: *Tango Bar*. Buenos Aires, Sudamericana, 1998

Martín Kohan (1967)

A esta plaza la cuidan..., 2012

Fuente: "A esta plaza la cuidan..." en *Correo argentino (Apuntes urbanos)*. Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2012

Leónidas Lamborghini (1927-2009)

Villas, 1972

Fuente: *Partitas*. Buenos Aires, Corregidor, 1972

Oswaldo Lamborghini (1940-1985)

La Madre Hogarth, 1977

Fuente: *Poemas 1969-1985*. Buenos Aires, Sudamericana, 2004

Daniel Link (1959)

Montserrat, 2006

Fuente: *Montserrat*. Buenos Aires, Mansalva, 2006

Gabriela Massuh (1950)

Citi-marketing (inédito)

Sylvia Molloy (1940)

Patagonia, 2003

Fuente: *Varia imaginación*. Rosario, Beatriz Viterbo, 2003

María Moreno (1947)

A modo de oración

Fuente: *Revista Debate*, Buenos Aires, 2012

Manuel Mujica Lainez (1910-1984)

Las fundaciones

Fuente: *Canto a Buenos Aires*. Buenos Aires, Kraft, 1943

Silvina Ocampo (1903-1993)

La metamorfosis, 1949

Fuente: *Poemas de amor desesperado*. Buenos Aires, Sudamericana, 1949

Alan Pauls (1959)

El pasado, 2003.

Fuente: *El pasado*. Buenos Aires, Anagrama, 2003

Néstor Perlongher (1949-1992)

Cadáveres, 1987

Fuente: *Alambres*. Buenos Aires, Último Reino, 1987

La grabación fue editada en cassette por Circe/Ultimo Reino en 1989

Ricardo Piglia (1941)

La ciudad ausente, 1992

Fuente: *La ciudad ausente*. Buenos Aires, Sudamericana, 1992

Manuel Puig (1932-1990)

Boquitas pintadas, 1969

Fuente: Manuel Puig, *Boquitas Pintadas*. Buenos Aires, Seix Barral, 1993

Ernesto Sabato (1911-2011)

Sobre héroes y tumbas, 1961

Fuente: *Sobre héroes y tumbas*, 1961

Matilde Sánchez (1958)

Los daños materiales, 2010.

Fuente: *Los daños materiales*. Buenos Aires, Alfaguara, 2010

Ariel Schettini (1966)

La Media Sombra (poema inédito)

Rafael Spregelburd (1970)

Apátrida, doscientos años y unos meses, 2011

Fuente: *Apátrida, doscientos años y unos meses*

(Estrenada en el Teatro El Extranjero el 20 de marzo de 2011. Publicada por Editorial Atuel, en mayo de 2011).

Rodolfo Walsh (1927-1977)

Operación Masacre, 1957

Fuente: *Operación Masacre*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2004

6. Escritores (por orden de aparición)

Edgardo Cozarinsky, Manuel Mujica Láinez, Jorge L. Borges, Rafael Spregelburd, Martín Kohan, Ernesto Sabato, Rodolfo Walsh, Néstor Perlongher, Sylvia Molloy, Arturo Carrera, Gabriela Cabezón Cámara, Leónidas Lamborghini, Washington Cucurto, María Moreno, Ariel Schettini, Raúl González Tuñón, Silvina Ocampo, Gabriela Massuh, Copi, Tamara Kamenszain, Julio Cortázar, Daniel Link, Matilde Sánchez, Ricardo Piglia, Manuel Puig, Gabriela Bejerman, Fogwill, Osvaldo Lamborghini, Alan Pauls, Isol.



Fotografías Sebastián Freire